

Guía básica para elaborar un ensayo académico.

*Por Wílmer Casasola R.**

Presentación.

Esta pequeña guía no pretende ser un trabajo exhaustivo sobre el tema de la metodología de la investigación académica, sino tan sólo un pequeño apoyo para el estudiante que necesita en poco tiempo saber cómo desarrollar un ensayo académico en los cursos que lo requieren como parte su evaluación, o bien, por interés personal. Por lo tanto, el trabajo no está orientado a personas que conocen del tema, sino a todas aquellas que desconocen o tienen poca experiencia en cómo elaborar un pequeño trabajo de investigación documental.

Saber investigar es un deber de todo estudiante universitario. Un verdadero universitario no es aquel que aprueba un curso y obtiene un título, sino aquel que se dedica a investigar. La vida universitaria es investigación. La investigación es un aprendizaje continuo. Quien no investiga vuelve sus conocimientos obsoletos en poco tiempo.

El trabajo lo divido en tres secciones. La primera sección muestra cuál es la estructura elemental de un ensayo. La segunda proporciona las bases para realizar un ensayo, es decir, muestra cómo es la parte interna del ensayo y la forma de realizarlo. Finalmente una breve exposición de cómo se desarrolla una idea y se hace un argumento cierra el presente trabajo. Al final cito alguna bibliografía que puede ser útil para el estudiante interesado en temas sobre métodos de investigación documental.

1) La estructura elemental de un ensayo o monografía.

Hay una forma básica como se presenta un trabajo académico. También se habla de monografías, tesinas, trabajo de investigación. Aquí voy a usar el término ensayo porque es la forma más común de escritura a nivel académico a la hora de dar a conocer alguna idea nuestra o algún tema en general. El ensayo también es presentado como artículo para las revistas especializadas. Todo ensayo académico tiene básicamente la siguiente estructura:

Portada.

Índice.

Introducción.

Cuerpo del ensayo o desarrollo.

Conclusiones.

Bibliografía.

También hay trabajos que incorporan *anexos, apéndices o glosarios*. Si es así, cualquiera de ellos va antes que la bibliografía. Veamos brevemente qué incluye cada una de las partes básicas de un ensayo.

Portada.

La portada la haremos solamente si el trabajo es para un curso, de lo contrario no. Aquí incluimos en una página aparte el nombre de la institución, título del ensayo, autor (en este caso, el alumno o los alumnos), nombre del curso y del profesor que lo imparte, fecha o periodo lectivo. Si se trata de un ensayo que quisiéramos publicar, incluiremos entonces a modo de introducción un breve apartado, sin enumerar, que se llamará *resumen*, el cual irá en cursiva y negrita y en el que diremos brevemente de qué trata nuestro tema. Luego de esto agregamos otro apartado llamado *palabras claves*, en la que enunciaremos las palabras o términos que más hace destacar el contenido del ensayo. Se trata más bien de términos o categorías. También hay que tener presente que se debe agregar la misma presentación en inglés cuando la revista lo requiere. En este caso usaremos *abstract* y *key words* respectivamente.

Índice.

Desde luego, se refiere al contenido del ensayo.

Introducción.

Aquí se expone con claridad cuál es el tema y el problema a tratar a lo largo del ensayo. En la introducción informaremos más ampliamente al lector de qué trata nuestro ensayo. Es una aproximación más detallada que el resumen y en ella trataremos de seducir a nuestro lector de que nuestra investigación es valiosa. Ahora bien, en la introducción vamos, aparte de ofrecer un panorama del contenido del ensayo, a decir cuál es el problema fundamental que nos hemos planteado en nuestra investigación. Así mismo, diremos cuál es el objetivo general que persigue y cuál es nuestro planteamiento hipotético o hipótesis. También en la introducción vamos a comunicarle a nuestro lector cuál es la perspectiva teórica que hemos adoptado para abordar el tema de estudio o el fenómeno a estudiar.

Cuerpo del ensayo o desarrollo.

En el desarrollo vamos a exponer con claridad la idea central que queremos sostener basándonos para eso en una serie de argumentos. Se trata de una argumentación fundamentada con la literatura que hemos estudiado. Por lo tanto, en el desarrollo vamos a ofrecer, en primer lugar, una *explicación* del tema elegido; en segundo lugar, vamos a sostener una *discusión* o si se quiere, vamos a *discutir* profundamente el tema; y finalmente, vamos a *demostrar* nuestra idea central sobre el tema. Recordemos que esto no es por separado, sino todo en un discurso o redacción coherente.

Cuando decimos que vamos a demostrar nuestra idea central quiere decir que la escritura ensayística no consiste sólo en reproducir el conocimiento existente sino más bien, en producir más conocimiento. Es decir, en un ensayo vamos a

aportar no solamente el saber existente sobre un tema determinado, sino que vamos exponer nuestro conocimiento, aquello que hemos aprendido y aquello que creemos es necesario que otros sepan porque ayuda a comprender más la realidad de un fenómeno dado o tema.

Conclusión.

Personalmente sostengo que esta parte del ensayo no tiene que ser circular; es decir, decir nuevamente lo que ya dijimos, sino, por el contrario, ser una parte más donde exponamos nuestros argumentos, nuestras ideas o pensamientos. Sin embargo, la conclusión tiene una función de síntesis. De esta manera, en ella podemos proporcionar un resumen de nuestro argumento principal. Es decir, la conclusión permite elaborar una síntesis de cuanto hemos dicho y sostenido pero como unidad de sentido más que como resumen de cuanto se ha dicho. Finalmente, y esta es la fase no circular, en la conclusión podemos plantear la pertinencia de investigar sobre alguna parte de lo que hemos desarrollado en nuestro tema, proponiendo la pertinencia de desarrollar nuevo conocimiento a partir del estudio que hemos realizado. Esto por cuanto ninguna investigación es del todo completa. Siempre, aunque toda investigación se supone exhaustiva, dejamos algo por fuera. Por tanto, es oportuno señalar las deficiencias nuestra y lo importante de continuar produciendo conocimiento al respecto.

Bibliografía.

En ella vamos a enlistar todas las fuentes que hemos empleado, tanto las que citamos como las que no. Por cierto, es bueno saber la forma como vamos a citar. Una forma fácil es el sistema de la APA, que puede ser consultada en Internet.

2) La estructura interna de un ensayo o monografía.

Ahora vamos a conocer cómo se hace el ensayo, es decir, la estructura interna que permite producir conocimiento documental. En este apartado nos vamos a concentrar en el método que nos permita hacer nuestro ensayo con facilidad y que nos permita entregarlo con el formato especificado en el apartado 1. Esto quiere decir que los puntos que aquí se describen no aparecen *explícitamente* en el ensayo, sino *implícitamente*. La estructura interna es la forma como nosotros vamos a proceder, el método que seguiremos para hacer un ensayo. Ninguno de estos pasos debe aparecer como parte de nuestros apartados. Sin embargo, con frecuencia se ve que algunos ensayos muestran explícitamente una parte llamada *objetivos*. Nosotros no haremos eso. Por el contrario, tal y como lo dijimos, es en la introducción donde explicitaremos nuestro problema de investigación, nuestros objetivos, nuestra hipótesis y nuestra perspectiva teórica. Los trabajos que incluyen explícitamente una página para decir cuál es el objetivo general y cuáles son los objetivos específicos, son generalmente trabajos con fines didácticos.

Pues bien, un método básico como procederemos para hacer nuestro ensayo es como sigue:

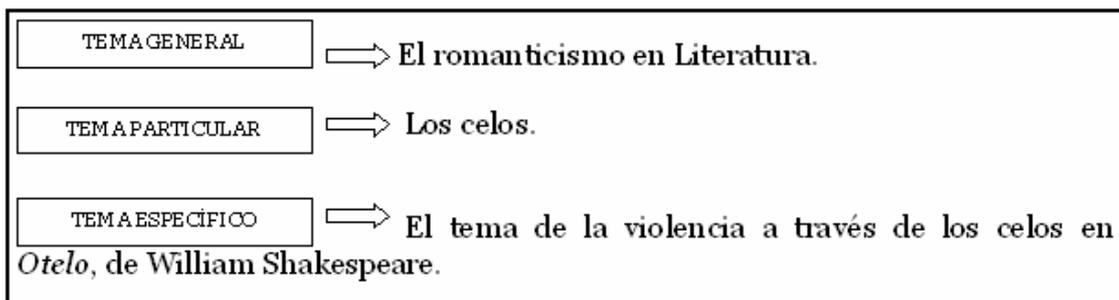
Escogencia y delimitación del tema.
Recolección de datos
Planteamiento de un problema
Elaboración de un esquema preliminar.
Elaboración de fichas de información.
Hipótesis y objetivos.
Perspectiva teórica.

Escogencia y delimitación del tema.

La escogencia de un tema siempre debe ser por interés propio, nunca por imposición. Otro factor a tomar en cuenta es la disponibilidad de recursos y el conocimiento mismo del tema. Una vez seleccionado un tema hay que delimitarlo. Delimitar un tema es una parte importante dentro del quehacer investigativo. Delimitar el tema es facilitar el trabajo porque concentraremos nuestra atención en un punto específico, y de este modo la búsqueda bibliográfica sobre el tema será más eficiente. Para delimitar un tema primero debemos conocer sobre el tema en su pura generalidad, y a partir de él ir delimitándolo poco a poco hasta conseguir un asunto muy específico a tratar. Por lo tanto, antes de delimitar un tema es bueno leer algunas cosas generales que nos permita encontrar un punto interesante que nos gustaría desarrollar a profundidad.

Vamos a suponer que nos gustaría investigar algo en literatura novelesca. No tenemos gran conocimiento de ello como disciplina, pero nos gusta leer novelas. Así, el tema general es la novela. Pero dado que es muy general, empezamos a delimitarlo, y escogemos entonces la novela romántica. Aun así sigue siendo muy general. Entonces empezamos a buscar un tema más particular, y pensamos, por ejemplo, en la forma como vestían ciertos personajes en cierta época y cómo los describe el autor; o bien, sobre cómo es la descripción de las escenas. O bien, pensamos, dado que escogimos el género romántico, en el tema del amor, de la poesía, de la seducción o de los celos. Supongamos que nos quedamos con el tema de los celos. Aun así, pese a que ya es menos general, es muy particular. Necesitamos ahora especificarlo, y se nos ocurre que los celos están acompañados de cierta manifestación violenta, y concluimos que nuestro tema específico es la violencia a través de los celos. Resta ahora saber en cual autor.

Veamos un ejemplo de cuanto hemos dicho tomando como punto de partida la literatura. Esquemáticamente podríamos proceder así:



Hay que tener presente que escribir tema general, tema particular, tema específico, es sólo una forma de apoyarnos, pero que no debe aparecer en nuestra propuesta como tema de investigación, sino sólo el tema ya delimitado. Es un apoyo esquemático en el que dejamos por escrito las ideas que se nos ocurren y que poco a poco las vamos delimitando. Pero también, para evitarnos hacer esquemas, perfectamente podríamos escribir un tema general y cada vez tratamos de delimitarlo hasta conseguir algo más específico para trabajar. Veamos un ejemplo:

Ingeniería genética (tema general).

Ingeniería genética con seres humanos

Ingeniería genética de las células madre

Usos terapéuticos de las células madre

Implicaciones éticas acerca de la terapia por transferencia celular (tema delimitado).

Esta última parte está ya más delimitada que la primera y perfectamente podríamos presentarla como tema de investigación. De lo que se trata es de llegar a un tema bien delimitado que nos permita concentrarnos en él, y que además, nos permita buscar específicamente información sobre ese tema específico.

Recolección de datos.

Ahora que tenemos el tema delimitado debemos seleccionar el material que nos permitirá realizar nuestro ensayo. Para tal fin, vamos a hacer lo siguiente:

- ⊕ Ubicar las obras que tratan el tema.
- ⊕ Revisar la bibliografía específica.

Una vez que tenemos las obras que tratan el tema seleccionado, procedemos a revisarlas rápidamente. Esto quiere decir que no tenemos que leerlas todas, sino revisar su contenido, es decir, fijarnos en el índice cuando se trata de libros, y en el resumen o *abstract*, cuando se trata de artículos de revistas. Otros materiales pueden ser de provecho en nuestra construcción de conocimiento, como por ejemplo películas y documentales.

Planteamiento de un problema.

El planteamiento de un problema de investigación es muy importante dentro de la realización de un ensayo. El problema planteado constituye un faro que guía el proceso de lectura enfocado a responder la interrogante que nos hemos planteado.

Un problema de investigación puede plantearse de dos maneras: por medio de una interrogante o por medio de una descripción clara y concisa. Ahora bien, ¿cómo planteamos un problema de investigación? El problema debe responder concretamente al tema delimitado. Una forma de aproximarnos al planteamiento de un problema de investigación empieza en el momento mismo

en que revisamos la literatura seleccionada. Allí, necesariamente, nos encontraremos con algo que nos resulta de alguna manera problematizador. Por ejemplo, si leyendo nos topáramos con la afirmación de que una mujer tiene derecho a abortar, nos podrían surgir interrogantes tales como ¿bajo qué circunstancias? ¿como producto de una violación? ¿puede abortar aun si el embarazo fue por irresponsabilidad entre ambos (hombre-mujer)? ¿a partir de qué tiempo de gestación? ¿en las primeras semanas? ¿al mes? ¿es una persona la que se estaría eliminando o quitando la vida o simplemente es vida pero sin el estatuto de persona? ¿es un cigoto una persona humana o solamente la unión de una célula masculina y otra femenina?; entre muchas otras preguntas. Lo que importa es que a partir de la lectura surgen interrogantes. También podríamos plantearnos problemas con base en nuestra experiencia como lectores, con base en nuestros conocimientos sobre el tema, o bien con base en el conocimiento de nuestra especialidad. El problema planteado debe reflejar con exactitud el tema tratado y de alguna manera tener una verificación empírica. Pero como el asunto aquí es documental, el problema planteado debe permitir la producción de conocimiento y la discusión entre teorías o tesis diversas.

Elaboración de un esquema preliminar.

La lectura rápida que hemos hecho de las fuentes o bibliografía seleccionada nos permite conocer qué se incluirá y qué no se incluirá en el ensayo. El esquema preliminar nos permite:

- ⊕ Un cuadro global del tema que vamos a desarrollar.
- ⊕ Una guía permanente de la selección de los datos o información.
- ⊕ Un punto de partida para la estructura final del ensayo.

Con la primera lectura o vistazo rápido lo que haremos es un esquema provisional, el cual se ira depurando poco a poco a medida que avancemos en nuestra investigación. La importancia de un esquema provisional es que será la base de nuestro índice final.

Elaboración de fichas de información.

Las fichas de trabajo, es decir, las notas que vamos a extraer de las fuentes que leamos, sólo las redactaremos una vez que comprendamos el tema a tratar, de lo contrario estaremos tomando notas de cualquier cosa menos del tema específico. Pues bien, una vez sabido el tema y planteado el problema de investigación, resta recolectar la información que nos permitirá desarrollar nuestro ensayo. En consecuencia, las fichas estarán divididas de acuerdo con las secciones que hemos definido en el esquema preliminar, ya se trate de capítulos, secciones o apartados. Cada ficha será enumerada de acuerdo con el capítulo, sección o apartado. En cada una de ellas vamos a registrar la información pertinente para luego utilizarla en la redacción final.

Sencillamente, si el capítulo segundo tiene tres secciones, entonces cada ficha sobre ese capítulo se especificará como *Cap. 2* y cada sección tendrá el título respectivo. De esta manera, cuando nos toque escribir sobre uno de ellos, lo único que tendremos que hacer es articular cada una de las citas contenidas en

las fichas en una argumentación continua, expuesta de forma coherente y lógica, donde, desde luego, intercalaremos nuestra producción de conocimiento.

Veamos un ejemplo de ficha sobre un apartado y sobre el tema hipotético de los celos.

Cap. 2	sección: los celos infundados de <i>Otelo</i> : manifestaciones violentas	45
<p><i>En todo este espacio escribimos algún pasaje de la obra de Shakespeare que represente el tema de la violencia a través de los celos. O bien, una cita de algún otro autor que haya tratado el tema de la violencia en literatura u otro género y que pueda servir para fundamentar el tema de la violencia a través de los celos.</i></p> <p><i>En la otra cara de la ficha anotamos la referencia bibliográfica de la fuente, y en el cuadrado del extremo derecho superior, el número de la o las páginas donde obtuvimos la información.</i></p>		

Hipótesis y objetivos.

Todo trabajo documental requiere de objetivos, tanto generales como específicos. También el trabajo documental requiere de la formulación de hipótesis.

Un objetivo general expresa con claridad, precisión y sin contradicción una meta o fin fundamental a alcanzar a través de la investigación. Los objetivos específicos, por su lado, constituyen una unidad y cada uno de ellas debe responder al objetivo general. Por esa razón ningún objetivo específico debe exceder al objetivo general. Es preferible plantearse un solo objetivo general en una investigación, y por cada capítulo, plantearse uno específico. De esta forma cada uno de los objetivos específicos responderá por separado, pero con unidad de sentido, al objetivo general de la investigación.

En cuanto a la hipótesis, esta es una suposición fundada o una respuesta preliminar sobre el tema que investigamos. Ahora bien, la hipótesis no es cualquier suposición. Su fundamentación debe descansar en la indagación preliminar que hicimos de las fuentes seleccionadas y consultadas. La hipótesis es premilitar o anticipada pero fundamentada en la medida en que, una vez configurado conceptualmente el problema a investigar, nos guía en su posible resolución. Como instrumento de conocimiento, la hipótesis posee un valor explicativo del problema a investigar.

Perspectiva teórica.

Hay quienes hablan de *marco teórico*. Dado que esto no es en sentido estricto un trabajo netamente académico sino un apoyo para el estudiante, no voy a

discutir aquí por qué abandono la noción de marco teórico y adopto la noción de *perspectiva teórica*. Es fácil. Prácticamente existen largos y extensos trabajos que discuten lo que es un marco teórico sin que entre ellos haya mucho acuerdo. Por el contrario, una *perspectiva teórica* quiere decir simplemente la forma como enfocaremos un asunto, problema, fenómeno en cuestión, es decir, en estudio. Es el punto de vista que adoptaremos para analizar este problema o fenómeno de la realidad. La perspectiva que asumamos puede ser propia —lo cual demanda una gran investigación y conocimientos generales que permitan establecer una unidad de sentido—, o bien ajena. Esto quiere decir que tomaremos como perspectiva de análisis alguna o algunas teorías existentes que nos permitan abordar críticamente un fenómeno de la realidad.

Ahora bien, asumir una perspectiva teórica existente no significa que nuestro punto de vista crítico desaparecerá, sino, más bien, que nuestra investigación estará respaldada por alguna teoría que de alguna manera nos ayuda a explicar el problema que estábamos abordando de forma objetiva. Nuestra producción de conocimiento no desaparece con la adopción de una perspectiva teórica, sino más bien lo enriquece al permitirnos analizar un problema objetivamente permitiendo que lleguemos a conclusiones propias con respaldo teórico.

El esquema que les muestro seguidamente indica la función que tiene la perspectiva teórica en la producción de nuestro conocimiento. En él se muestra cómo nos acompaña mentalmente a la hora de abordar nuestro problema de estudio. Desde la perspectiva teórica enfocamos o vemos el problema o fenómeno a estudiar, y desde esa perspectiva nos apoyamos para sustentar tanto nuestro problema de investigación como nuestra hipótesis de trabajo, así como nuestros objetivos.

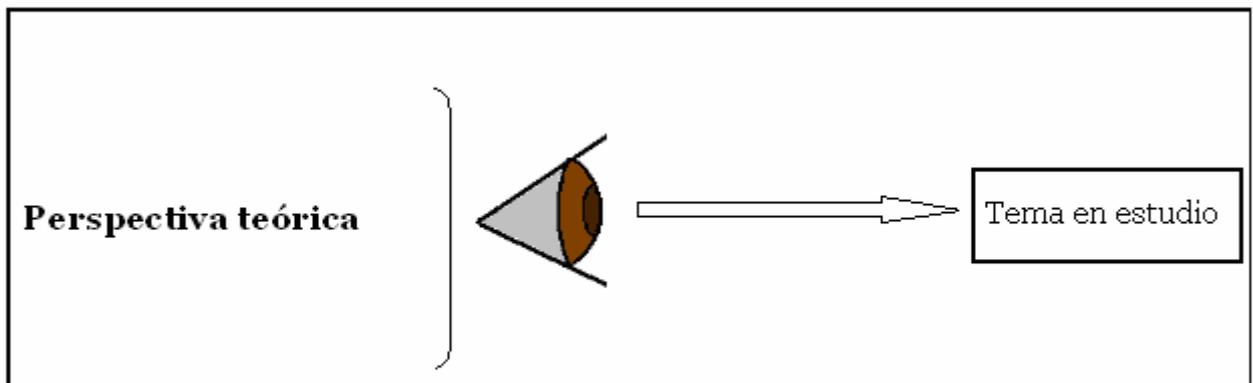


Figura sobre la función de la perspectiva teórica.

3) **Cómo hacer un argumento.**

Escribir un ensayo es desarrollar una idea. Desarrollar una idea requiere de argumentos. Y los argumentos requieren de lectura para que tenga fundamentación.

La forma como desarrollemos una idea depende de los argumentos que tengamos para exponerla. La idea puede hacerse acompañar de fuentes bibliográficas, o bien, ser una completa argumentación de nuestra creatividad. Cuando se trata de un ensayo académico, si bien es cierto que lo más importante siempre será la creatividad, requiere sin embargo apoyarse en fuentes bibliográficas a fin de que el problema y la hipótesis tengan validez académica.

La lectura nos proporciona ideas. De estas ideas surge alguna idea central que nos gustaría desarrollar, y a la cual hay que apoyar con argumentos que surgen de la lectura.

Algunos puntos a tener en cuenta a la hora de desarrollar una idea son los siguientes.

- ⊕ Conocer suficientemente un tema.
- ⊕ Tener una perspectiva definida para no reiterar sobre lo dicho innecesariamente.
- ⊕ Tener una idea determinada que permita hilvanar de forma coherente la redacción de acuerdo con el tema elegido y el problema planteado.

Algunos puntos a tener en cuenta a la hora de desarrollar un argumento son los siguientes.

- ⊕ Escritura con propósito, es decir, saber hacia dónde se dirige.
- ⊕ Tener una idea central bien definida. Esta idea estará fundamentada con razonamientos y respaldada con pruebas, que vienen de fuentes bibliográficas o de cualquier otro tipo.
- ⊕ Debe existir una coherencia lógica entre cada idea. Es decir, cada idea debe conducir lógicamente a la otra.

Por ejemplo, en el tema que delimitados, la violencia a través de los celos en la obra de William Shakespeare intitulada *Otelo*, hemos concebido una idea: la violencia a través de los celos. Ahora lo que necesitamos es argumentar por qué hay violencia, pero sobre todo, cómo se manifiesta la violencia en la obra *Otelo*. Para eso recurriremos tanto a la fuente primaria como a las fuentes secundarias que han tratado este tema. Si no existen obras anteriores, entonces nuestra faena será más dura, pero a la vez, más libre. Lo que resta es indagar bibliográficamente la problemática de la violencia en algunas disciplinas específicas, como psicología, sociología, trabajo social, entre otras. Esto nos proporcionará algunas ideas que a la vez constituirán nuestros argumentos a la hora de redactar.

Ahora bien, hay que tener presente cuán importante es el planteamiento del problema y la formulación de una hipótesis de trabajo en una investigación. ¿Por qué? Porque el problema planteado nos permitirá buscar específicamente el material que ocupamos ahorrándonos tiempo y energía al saber exactamente qué es lo que ocupamos para desarrollar nuestro tema, y en consecuencia, nuestra idea central. La hipótesis por su lado, nos proporcionará una guía, pero sobre todo, un instrumento de conocimiento al tratar de demostrar por qué consideramos que este o aquel fenómeno se puede explicar de esta o aquella forma. La hipótesis, en este sentido, pasa a ser una forma de conocimiento

porque estaría explicando una forma nueva de comprender la realidad de un fenómeno.

A modo de conclusión.

Tener una idea y desarrollarla requiere de buenos argumentos, y los argumentos en el quehacer académico se obtienen de la lectura de fuentes especializadas. La creatividad e imaginación serán siempre los elementos más fundamentales, pero los que, por alguna razón, son los que con menos frecuencia se manifiestan.

La escritura ensayística no hay que encasillarla como arte. Es un procedimiento al que todos podemos tener acceso. Por lo tanto, hay en la escritura ensayística cierta *técnica* o método que nos permite llevarla a cabo. Claro, una cosa es conocer el método o lo técnica y otra muy diferente es escribir bien a partir solamente de esta técnica. Se requiere de conocimiento y creatividad para escribir ensayos. No porque sepamos al dedillo el método científico es que podemos hacer ciencia. Pero si conocemos algunos pasos fundamentales, como los que les he presentado, más el hábito de lectura o disposición por saber, la escritura ensayística será más amena. Es decir, la lectura más estos pasos elementales nos permitirá escribir buenos trabajos académicos, los cuales tendrán siempre aceptación por parte del profesorado.

Suerte.

Bibliografía

Seguidamente cito algunas referencias bibliográficas que les podría ser de alguna utilidad y ayuda en su proceso de formación universitaria como investigadores.

Barrantes, Rodrigo (1999). *Investigación: un camino al conocimiento, un enfoque cualitativo y cuantitativo*. San José, CR.: EUNED.

Cázarez, Laura (1982). *Técnicas actuales de investigación*. México: Trillas.

Cremer, Phyllis y Lea, Mary (2000). *Escribir en la universidad*. Barcelona: Gedisa.

Gallardo, Helio (1995). *Elementos de investigación académica*. San José, Costa Rica: EUNED.

Hernández Sampieri, Roberto et.al (1996). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.

Hochman, Elena y Montero, M. (1986). *Técnicas de investigación documental*. México: Trillas.

Muñoz, Gemma y López, Alonso (2003). *Técnicas de investigación en ciencias humanas*. Madrid: DYKINSON.

Pacheco, Ana Teresa y Flores, Luz Emilia (2003). *La investigación como proceso de construcción del conocimiento*. Heredia, CR.: EUNA.

Sandler, Héctor (2003). *Cómo hacer una monografía en derecho*. Buenos Aires: Facultad de Derecho, UBA.

Solano, José (2002). *Elementos básicos para el estudio y la lectura*. Cartago, CR.: Impresora Obando.

Venegas, Pedro (1997). *Algunos elementos de investigación*. San José, CR.: EUNED.

skotady@gmail.com

zoterfilo@gmail.com

*Profesor de Filosofía
Instituto Tecnológico de Costa Rica
Cartago, Costa Rica